



NOS QUITAMOS LAS VENDAS DE LOS OJOS PARA MIRAR MÁS ALLÁ

César Augusto Gañán

Asociación de Fruticultores Nuestra Señora Candelaria la Montaña, Asofrumon. Municipio de Riosucio, Caldas, Colombia.

Riosucio es un municipio ubicado en el extremo noroccidental del departamento de Caldas, en lo que se ha llamado el Eje Cafetero de Colombia. Es un municipio con diversos pisos térmicos, desde las calurosas riveras del río Cauca hasta los climas muy fríos de las montañas que lo separan de Antioquia. Sus habitantes cultivan por supuesto café en los climas medios y productos de ciclo corto como frijol, maíz y otros de pancoger. Pero el fruto que más se produce allí es la mora silvestre, que comenzaron a cultivar a mediados de la década de los sesenta.



Muy pronto comenzaron a venderle la mora a Alpina, una importante productora de alimentos que los motivó a asociarse para no tener que pagar la mora al menudeo sino hacer un solo cheque para todos. Así nació en 1968 Asofrumon, la Asociación de Fruticultores Nuestra Señora Candelaria la Montaña, con 28 asociados. César Augusto Gañán llegó a la Asociación en 2008 y desde 2012 comenzó a hacer parte de su junta directiva, de la cual es hoy su presidente.

“Con Alpina nació la iniciativa de empezar a capacitar a los socios, a tecnificar más los cultivos y todo eso –cuenta César Augusto. Se comenzó a traer un poco de tecnología a la zona y obviamente agrónomos y todo el cuento, para dar un manejo diferente a este cultivo. La Fundación Alpina nos regaló al comienzo 3.000 colinos de mora. También en la parte administrativa nos ofrecieron capacitación y nos apoyaron en la creación de los estatutos y reglamentos.”

“Posteriormente trabajamos con la Fundación Smurfit Cartón de Colombia, principalmente, pues esa compañía tiene grandes cultivos maderables acá en esta zona. Con ellos se empezó a hacer un trabajo diferente y ahí fue donde Asofrumon entró a ser una de las asociaciones reconocidas a nivel municipal y ya, ahorita, a nivel nacional y hasta internacionalmente gracias a PorAmérica.

“Ya en ese entonces las juntas directivas empiezan a hacer proyecciones, como se dice por ahí, a quitarnos las vendas de los ojos y mirar un poquito más allá. Porque ya un personal con capacitación de pronto se le hace como más fácil empezar a visionar otras cosas. Eso fue en 2001, cuando Smurfit entra también a hacer una asistencia técnica, administrativa y es donde se empieza a ver como en la Asociación más organización.

“Por intermedio de ellos es que Asofrumon entra a ser parte de los proyectos de PorAmérica. El proyecto empezó en el 2010 y tuvo varios momentos. Primero se le dio una serie de capacitaciones a 44 asociados. Nos capacitamos en informática básica, contabilidad básica, recreación y deportes, superación personal. Otro tema que fue supremamente importante fue el de formulación de proyectos.

“También hubo un paquete técnico que incluía insumos, material de siembra y acompañamiento de un agrónomo. Por supuesto esto ayudó mucho a que Asofrumon aumentara, triplicara la producción y las ventas. Las ventas fueron exitosas y todavía lo son porque gracias a ese proyecto lo hemos mantenido”.

“Y los socios fueron muy juiciosos en recibir las capacitaciones y en hacer las cosas bien hechas. Y cuando uno empieza a hacer las cosas bien por supuesto las cosas tienden a mejorar. Eso fue una parte relevante en todo esto. Así, muchos de nuestros asociados empezaron a mejorar su calidad de vida, tanto en lo económico como en lo intelectual.

“A las familias también les sirvió mucho el proyecto. Por ejemplo, se dio la oportunidad de que 25 hijos de socios se capacitaran. Eso ayudó a que los que no querían continuar los estudios vieran la necesidad de terminar la secundaria. Otros ya están trabajando en la Policía, en Bienestar. Muchos de estos muchachos están mejor empleados; obviamente, por supuesto, mejoraron sus condiciones de vida y su nivel académico también.

“Hoy en día somos 85 asociados. En el 2013 el anterior presidente y yo tuvimos la oportunidad de estar en una capacitación sobre innovación con PorAmérica en Cali. También el compañero tuvo la oportunidad de ir a Bogotá, a un encuentro internacional de proyectos de PorAmérica, donde quedaron sorprendidos más que todo con la organización que tenemos acá. Eso nos tiene muy contentos.

“A futuro queremos tener una planta procesadora de la fruta, donde nosotros mismos podamos transformarla, donde le podamos dar un valor agregado y por supuesto pues eso seguiría mejorando la calidad de vida de nuestros socios.”